



**Asamblea General**

Distr.  
GENERAL

A/HRC/4/SR.10  
30 de junio de 2008

ESPAÑOL  
Original: INGLÉS

**CONSEJO DE DERECHOS HUMANOS**

**Cuarto período de sesiones**

**ACTA RESUMIDA DE LA DÉCIMA SESIÓN**

celebrada en el Palacio de las Naciones, Ginebra,  
el viernes 16 de marzo de 2007, a las 10.00 horas

**Presidente:** Sr. DE ALBA (México)

**SUMARIO**

**Aplicación de la resolución 60/251 de la Asamblea General, de 15 de marzo de 2006**  
(continuación)

La presente acta podrá ser objeto de correcciones.

Las correcciones deberán redactarse en uno de los idiomas de trabajo. Deberán presentarse en forma de memorando, incorporarse en un ejemplar del acta y enviarse, **dentro del plazo de una semana a partir de la fecha del presente documento**, a la Sección de Edición, oficina E.4108, Palacio de las Naciones, Ginebra.

Las correcciones que se introduzcan en las actas de las sesiones públicas del Consejo se reunirán en un único documento que se publicará poco después de finalizado el período de sesiones.

*Se declara abierta la sesión a las 10.15 horas.*

**APLICACIÓN DE LA RESOLUCIÓN 60/251 DE LA ASAMBLEA GENERAL, DE 15 DE MARZO DE 2006** (tema 2 de la agenda) *(continuación)*

**Informes preparados por la Secretaría, la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (ACNUDH) y el Secretario General** *(continuación)*

**Informes de grupos de trabajo intergubernamentales** *(continuación)*

**Declaraciones en ejercicio del derecho de respuesta**

1. El Sr. **DROUSHIOTIS** (Observador de Chipre), en referencia a la afirmación del observador de Turquía de que su país no ocupó Chipre, deplora que el orador no se refiera a los países por su denominación oficial como Estados Miembros de las Naciones Unidas y señala a la atención del Consejo la resolución 550 (1984) del Consejo de Seguridad, en la que se expresa grave preocupación por los nuevos actos secesionistas cometidos en la parte ocupada de Chipre y se hace un llamamiento a los Estados para que no reconozcan a ningún otro Estado chipriota que no sea la República de Chipre. Además, señala a la atención del Consejo la resolución 37/253 de la Asamblea General, que exige el retiro inmediato de todas las fuerzas de ocupación de la República de Chipre.

2. El Sr. **FRANCO** (Observador de Colombia), refiriéndose a las peticiones formuladas en sesiones anteriores por algunas organizaciones no gubernamentales (ONG) para que se vigile de cerca la situación de los derechos humanos en Colombia, dice que su país ha cursado una invitación permanente a los procedimientos especiales, ha invitado a la oficina del ACNUDH a que permanezca en el país y ha sido uno de los primeros países en ofrecerse voluntario para someterse al mecanismo de examen periódico universal. Con respecto a los esfuerzos realizados para dejar clara la relación existente entre las fuerzas armadas ilegales y los que ejercen la autoridad política en Colombia, recuerda que el Vicepresidente de Colombia declaró durante el período de sesiones de alto nivel del actual período de sesiones que el Gobierno estaba prestando todo su apoyo a la judicatura a este respecto.

3. Algunos oradores han citado fragmentos del informe de la Alta Comisionada sobre la situación de los derechos humanos en Colombia (A/HRC/4/48), en el que se destacan los retos a los que se tiene que enfrentar el país. El orador les asegura que Colombia ha tomado buena nota de dichos fragmentos y está tratando de encarar estos retos. Invita a las ONG a que prosigan sus actividades de supervisión independiente de la situación, si bien les insta a que reconozcan la labor realizada por el Estado, bien como resultado de la presión ejercida por las ONG, bien en colaboración con éstas. El orador dice que la objetividad acrecienta la legitimidad y que la actuación conjunta acrecienta a su vez la eficiencia y la eficacia.

4. El Sr. **ÜĞDÜL** (Observador de Turquía) dice que, como se desprende claramente del párrafo 2 y de la conclusión del informe del ACNUDH sobre la situación de los derechos humanos en Chipre (A/HRC/4/59), es necesaria una solución global para el pleno disfrute de los derechos humanos en ese país. Además, no cabe duda de que Turquía y la República Turca de Chipre Septentrional desean alcanzar una solución global, especialmente a la luz del apoyo turcochipriota al Plan de las Naciones Unidas, manifestado en el referéndum de abril de 2004.

Aunque los grecochipriotas afirman estar decididos a encontrar una solución, al rechazar el Plan perdieron una oportunidad histórica para demostrar su compromiso. Hasta julio de 2006 la parte grecochipriota no aclaró su posición. Ahora le corresponde traducir sus palabras en hechos de modo que se puedan constituir grupos de trabajo y comités técnicos para alcanzar una solución global.

5. La terminología empleada por Turquía al referirse a la parte grecochipriota pone de manifiesto que no representa a la isla en su conjunto.

6. El **Sr. CHHEANG Vun** (Observador de Camboya) dice que su país considera que la democracia está basada en el reconocimiento de la dignidad humana, que encarna el sistema de valores adecuado para su pueblo. Todo camboyano disfruta de derechos sociales, religiosos y políticos, así como del derecho al desarrollo a través de la distribución equitativa de la renta nacional. La política del Gobierno de Camboya en el ámbito de los derechos humanos se basa en su convencimiento de que la reconciliación nacional, la democracia, la paz, la justicia social y el desarrollo económico están estrechamente interrelacionados y que no es posible progresar en ninguno de estos frentes si no se progresa en los demás.

7. El orador expresa su agradecimiento a los líderes camboyanos que, en 1979, se opusieron al Khmer Rouge, protegiendo los derechos humanos, en particular el derecho a la vida del pueblo camboyano. También da las gracias a la Alta Comisionada, quien, durante su visita al país, expresó su apoyo a los esfuerzos del Gobierno y del pueblo de Camboya por promover los derechos humanos. El orador se compromete a seguir colaborando con el ACNUDH para consolidar la democracia y los derechos humanos en Camboya.

**Seguimiento de las resoluciones y decisiones aprobadas por el Consejo de Derechos Humanos** (A/HRC/4/80, 113, 115 y 116; A/HRC/4/G/2; y A/HRC/4/NGO/29, 104 y 145)

**Situación de los derechos humanos en el territorio palestino ocupado** (resoluciones S-1/1, 2/4 y 3/1) (A/HRC/4/17)

8. El **PRESIDENTE** recuerda que en su resolución S-1/1, titulada "Situación de los derechos humanos en el territorio palestino ocupado", el Consejo decidió enviar una misión urgente de investigación encabezada por el Relator Especial sobre la situación de los derechos humanos en los territorios palestinos ocupados desde 1967. En su resolución 2/4, titulada "Asentamientos israelíes en el territorio palestino ocupado, incluida Jerusalén oriental, y en el Golán sirio ocupado", el Consejo decidió seguir examinando esta cuestión en su cuarto período de sesiones; y en su resolución 3/1 titulada "Situación de los derechos humanos en el territorio palestino ocupado: aplicación de la resolución S-1/1 del Consejo de Derechos Humanos", pidió al Relator Especial que informara al Consejo sobre la aplicación de la resolución S-1/1 en su próximo período de sesiones. Como el Relator Especial no puede viajar a Ginebra esta semana, ha pedido al Consejo que le permita presentar su informe el 22 de marzo de 2007 para mantener un diálogo interactivo con el Consejo. En consecuencia, si no hay objeciones, el Presidente entiende que el Consejo accede a la petición del Relator Especial.

9. *Así queda acordado.*

**La grave situación de los derechos humanos en el Líbano causada por las operaciones militares israelíes** (resoluciones S-2/1 y 3/3 del Consejo) (A/HRC/4/115)

10. El **PRESIDENTE** recuerda que, en virtud de su resolución S-2/1, el Consejo decidió establecer una comisión de investigación de alto nivel para que: investigase los ataques sistemáticos contra civiles y las muertes de civiles causadas por Israel en el Líbano; examinase los tipos de armas utilizados por Israel y su conformidad con el derecho internacional; y evaluase la magnitud y el efecto letal de los ataques israelíes en lo que respecta a vidas humanas, bienes, infraestructura esencial y medio ambiente. En su resolución 3/3 el Consejo tomó nota con reconocimiento del informe de la Comisión de Investigación sobre el Líbano (A/HRC/3/2) y pidió a la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos que celebrase consultas con el Gobierno del Líbano sobre las recomendaciones pertinentes del informe, y que informara al Consejo en su cuarto período de sesiones.

11. El Consejo tiene ante sí el informe de la Alta Comisionada sobre el seguimiento del informe de la Comisión de Investigación sobre el Líbano (A/HRC/4/115). Como se señala en el párrafo 6 de dicho informe, algunas recomendaciones de la Comisión de Investigación son de la competencia directa de organismos u órganos de las Naciones Unidas distintos del ACNUDH. Se han enviado cartas a esos organismos u órganos de las Naciones Unidas en las que se solicita información sobre las actividades que llevan a cabo en relación con las recomendaciones de la Comisión. Como todavía se están recibiendo las respuestas a esas cartas y el ACNUDH desea proseguir sus consultas con el Gobierno del Líbano, la Alta Comisionada le ha informado de que presentará al Consejo una actualización de su informe sobre el seguimiento del informe de la Comisión en su quinto período de sesiones.

12. El Sr. **SOUFAN** (Observador del Líbano) dice que el informe de seguimiento, aunque es preliminar y algo breve, tiene carácter sustantivo y presenta un plan de acción que entraña el establecimiento dentro del ACNUDH de un grupo especial integrado por varias subdivisiones para velar por que las recomendaciones de la Comisión se lleven a la práctica de manera global e integral, así como un grupo de trabajo para la protección. Dado que la aplicación de la resolución 3/3 requiere una sinergia entre algunos organismos de las Naciones Unidas y otros organismos externos, la Alta Comisionada ha procedido acertadamente al enviar cartas a esos organismos y está esperando los resultados.

13. La aplicación de la resolución requiere, además, la intensiva celebración de consultas con las autoridades competentes del Líbano. De hecho, la Comisión se reunió con 21 altos funcionarios del Gobierno, 3 parlamentarios, 31 funcionarios de otras instituciones, representantes de ONG y otras personas. Por consiguiente, es esencial que el ACNUDH tenga más tiempo disponible para cumplir con sus obligaciones. El orador expresa el profundo agradecimiento de su delegación a la Oficina por el trabajo realizado hasta la fecha y dice que confía en seguir trabajando de manera constructiva con el ACNUDH y que aguarda con interés la actualización del informe de seguimiento de la Alta Comisionada.

**Violaciones de los derechos humanos resultantes de las incursiones militares israelíes en el territorio palestino ocupado, incluidos la reciente incursión en la parte septentrional de Gaza y el ataque a Beit Hanún (resolución S-3/1) (A/HRC/4/113)**

14. El **PRESIDENTE** recuerda que el Consejo, en su resolución S-3/1, decidió enviar urgentemente a Beit Hanún una misión investigadora de alto nivel, designada por el Presidente del Consejo de Derechos Humanos, para que, entre otras cosas: evaluara la situación de las víctimas; atendiera las necesidades de los sobrevivientes; y formulara recomendaciones sobre los medios para proteger a los civiles palestinos contra nuevos ataques israelíes. El Presidente nombró al Arzobispo Desmond Tutu y a la Profesora Christine Chinkin, para desempeñar esa misión. El documento A/HRC/4/113 contiene una carta del Arzobispo relativa a la misión. Dado que el Arzobispo no podrá asistir al presente período de sesiones del Consejo, la Profesora Chinkin presentará un informe durante el período de sesiones.

**Situación de los derechos humanos en Darfur (S-4/101) (A/HRC/4/80)**

15. El **PRESIDENTE** recuerda que, en su decisión S-4/101, el Consejo decidió enviar una misión de alto nivel para evaluar la situación de los derechos humanos en Darfur y las necesidades del Sudán a este respecto, compuesta por cinco personas altamente calificadas y por el Relator Especial sobre la situación de los derechos humanos en el Sudán, y pidió a la misión que informara al Consejo en su cuarto período de sesiones.

16. En nombre del Consejo, el Presidente da la bienvenida a los miembros de la Misión de Alto Nivel: la Sra. Jody Williams, Premio Nobel de la Paz y Jefa de la Misión; la Sra. Sima Samar, Relatora Especial sobre la situación de los derechos humanos en el Sudán; el Sr. Mart Nutt, diputado del Parlamento de Estonia y miembro de la Comisión Europea contra el Racismo y la Intolerancia del Consejo de Europa; y el Sr. Patrice Tonda, Representante Permanente del Gabón ante las organizaciones internacionales en Ginebra. El Sr. Bertrand Ramcharan, otro de los miembros de la Misión, no ha podido asistir. El Presidente invita a la Sra. Williams a que presente el informe de la Misión.

17. La **Sra. WILLIAMS** dice que es un gran honor para ella, como activista de derechos humanos, haber formado parte de la Misión de alto nivel enviada a Darfur. A pesar de todas las dificultades con que ha tropezado la Misión, sus miembros se han concentrado en el cumplimiento de su mandato y en el sufrimiento de la población de Darfur. La oradora da las gracias al Presidente del Consejo por haber demostrado su compromiso inquebrantable con el éxito de la Misión, sin por ello dejar de respetar su independencia e integridad, y expresa su reconocimiento por la asistencia altamente profesional que ha prestado el ACNUDH. La Misión también agradece la ayuda de los representantes de la Unión Africana, los organismos de las Naciones Unidas y otras organizaciones y, ante todo, desea dar las gracias a los refugiados y víctimas de Darfur que expusieron su situación a la Misión, especialmente en los campamentos de refugiados del Chad.

18. En respuesta a la petición del Consejo, el informe de la Misión (A/HRC/4/80) incluye tanto una evaluación de la situación como una evaluación de las necesidades. En él se señala que el cuadro principal es una campaña contra la insurgencia llevada a cabo por el Gobierno del Sudán junto con los milicianos *janjaweed*, y que las fuerzas rebeldes también son culpables de violaciones de los derechos humanos y del derecho humanitario. La población civil es víctima

de crímenes de guerra y crímenes de lesa humanidad que se siguen cometiendo con una frecuencia alarmante: asesinatos, violaciones, torturas, detenciones arbitrarias, represión de la disidencia política y restricciones de los derechos políticos. La ineficacia de los mecanismos judiciales, la libre circulación de armas, la ausencia de un desarme verdadero y el clima de impunidad existente impiden que haya un estado de derecho en la región. Se han exacerbado la penuria y la denegación de los derechos económicos y sociales, fomentadas por décadas de marginación y subdesarrollo. El conflicto sigue enconándose, hay millones de desplazados y más de 200.000 muertos y empieza a disiparse la esperanza.

19. Entre las necesidades más acuciantes que se indican en el informe cabe destacar una mayor protección de la población civil; la reactivación de los esfuerzos para lograr una paz sostenible; la ampliación del espacio humanitario; una mayor rendición de cuentas para los autores de los delitos; programas para eliminar las causas fundamentales del conflicto; esfuerzos por garantizar la aplicación de las recomendaciones existentes formuladas por los órganos de derechos humanos; y la indemnización de las víctimas de las violaciones de los derechos humanos.

20. La Cumbre Mundial de 2005 adoptó el principio de la responsabilidad de proteger, al reconocer que cada Estado es responsable de proteger a su población del genocidio, los crímenes de guerra, los crímenes de lesa la humanidad y la depuración étnica. Cuando un Estado no está en condiciones o no está dispuesto a hacerlo, es la responsabilidad de la comunidad internacional adoptar medidas para garantizar una protección efectiva. Lamentablemente, se ha hecho caso omiso de este principio en lo concerniente a los civiles de Darfur.

21. En sus recomendaciones, la Misión propone al Consejo que establezca un mecanismo especial para supervisar la situación de los derechos humanos en Darfur y exigir protección y que se rindan cuentas; además, el Consejo debería apoyar la creación de una comisión nacional de derechos humanos independiente que garantice una protección adecuada sobre el terreno. La Misión recomienda que la Asamblea General elabore una lista de empresas extranjeras que hayan tenido efectos perjudiciales para la situación de los derechos humanos en Darfur. La Misión pide a la comunidad internacional que garantice la protección efectiva de la población civil desplegando la fuerza propuesta de mantenimiento de la paz y protección, cooperando con la Corte Penal Internacional y exigiendo que se apliquen las resoluciones sobre Darfur. Además, pide a los Estados Miembros que apoyen los esfuerzos de las Naciones Unidas y de la Unión Africana y que establezcan una comisión nacional de derechos humanos y programas de indemnización para las víctimas. También les insta a que procesen a los criminales de guerra a través del ejercicio de la jurisdicción universal en los tribunales nacionales fuera del Sudán.

22. La Misión pide que se celebre en el Sudán una conferencia nacional sobre la paz y los derechos humanos en la que participen todas las partes interesadas, así como una conferencia regional sobre la salvaguardia y la promoción de la paz y de los derechos humanos en la región, a la que asistan representantes de todos los Estados vecinos y de otros Estados afectados. Ambas conferencias deberían celebrarse con el apoyo y la ayuda de la comunidad internacional, bajo los auspicios de las Naciones Unidas y la Unión Africana.

23. La Misión pide al Gobierno del Sudán que respete sus obligaciones internacionales, aceptando la fuerza propuesta de las Naciones Unidas y la Unión Africana, eliminando los obstáculos al suministro de ayuda humanitaria, garantizando la circulación libre de los observadores de derechos humanos, prestando su plena cooperación a la Corte Penal

Internacional y aplicando las muchas recomendaciones de los mecanismos de derechos humanos de las Naciones Unidas que todavía están pendientes.

24. La situación de los derechos humanos en Darfur sigue siendo grave, y las necesidades en este sentido son muy agudas. El Sudán no ha cumplido su obligación de proteger y la comunidad internacional, a pesar de sus muchos esfuerzos, todavía tiene que garantizar la protección efectiva de la población civil sobre el terreno. Los datos son claros y la documentación abrumadora: prosiguen el sufrimiento y las muertes de civiles inocentes, que no necesitan más informes, sino protección. El Consejo tiene que tomar medidas para aliviar su sufrimiento y permitir a la población de Darfur albergar esperanzas de futuro.

25. El Sr. **EL MARDI** (Observador del Sudán) dice que el Consejo de Derechos Humanos fue establecido en parte para acabar con la politización, la selectividad y los dobles raseros que habían caracterizado a la Comisión de Derechos Humanos. Lamentablemente, ese objetivo no se ha cumplido, y su país sigue siendo objeto de ataques por motivos políticos. La Misión de Alto Nivel se ha basado en información recabada fuera del Sudán para preparar un informe injusto. No ha cumplido su mandato, a saber, evaluar tanto la situación de los derechos humanos como las necesidades del Sudán desde dentro del país. Su Gobierno había confiado en que su flexibilidad y voluntad sin precedentes de cooperar con el Consejo contribuirían a que la comunidad internacional apoyara sus esfuerzos de lograr la paz y la estabilidad. En lugar de eso, en el informe se elogia la labor de aquellos que están luchando contra el Gobierno central, destruyendo instalaciones e infraestructura del Estado y socavando la capacidad de desarrollo del país.

26. En un primer momento, la comunidad internacional acogió con satisfacción la firma del Acuerdo de Paz de Darfur y pidió que todas las partes lo firmaran, amenazando con imponer sanciones a los que no lo hicieran. Tras estas palabras sólo ha habido silencio y pasividad hacia los grupos armados que siguen luchando contra el Gobierno legítimo del Sudán.

27. Presuntamente, han muerto en Darfur 200.000 personas. El hecho de que esta cifra no haya variado en tres años pone en duda su credibilidad. Si no ha habido nuevas víctimas, cabe deducir que la situación ha mejorado y que la Misión de Alto Nivel ha perdido la oportunidad de comprobar de primera mano el progreso realizado en Darfur.

28. El Gobierno sudanés no denegó la concesión de visados a los miembros del equipo. Expresó sus reservas sobre un miembro, que, antes de su nombramiento, había condenado públicamente al Gobierno por la situación de Darfur. Los cuatro miembros de la Misión a los que se les permitió la entrada, en lugar de visitar Darfur como estaba previsto, decidieron llevar a cabo sus investigaciones fuera del país, infringiendo su mandato. Su informe final no contribuye a la paz en Darfur, contiene información errónea y no tiene fundamento jurídico. No le corresponde a la Misión de Alto Nivel recomendar sanciones u otras medidas, como se ha hecho en el informe. Por lo tanto, el Consejo no debería celebrar debates sobre el contenido del informe ni aprobarlo.

29. El Sr. **STEINER** (Alemania), hablando en nombre de la Unión Europea, dice que, en su cuarto período extraordinario de sesiones, se asignó al Consejo el mandato claro de tomar medidas ante la grave situación de los derechos humanos en Darfur. El despliegue de la Misión

de Alto Nivel para evaluar la situación se decidió por consenso y tuvo el respaldo del Gobierno del Sudán. Así pues, es lamentable que el Gobierno retirase después su cooperación.

30. Ni la imposibilidad de visitar Darfur ni la dimisión de uno de sus miembros han afectado a la legitimidad de la Misión. Han presentado un informe de gran calidad que muestra la gravedad de la situación existente en Darfur. La Unión Europea está sumamente preocupada por la violencia sexual de la que siguen siendo víctima las mujeres, el reclutamiento forzoso de niños, los desplazamientos masivos y la denegación de acceso al personal humanitario, violaciones atribuidas tanto a las fuerzas gubernamentales como a los grupos rebeldes. El Consejo tiene el deber de dar seguimiento al informe y tomar medidas eficaces de protección de las víctimas para demostrar así su capacidad de reaccionar de manera inmediata ante las crisis de derechos humanos. Al actuar para mejorar la situación de Darfur, el Consejo estará beneficiando tanto a la población de Darfur como a su propia credibilidad. La próxima semana la Unión Europea presentará sus propuestas de seguimiento.

31. El Sr. **SOUALEM** (Argelia), hablando en nombre del Grupo de Estados Árabes, dice que su Grupo no está preparado para debatir el contenido del informe de la Misión. El párrafo 4 de la decisión S-4/101 establece que la Misión de Alto Nivel estará compuesta por "cinco personas altamente cualificadas". Dado que uno de los miembros iniciales dimitió y otro se negó a ir al Chad, y teniendo en cuenta que esa visita no entra dentro del mandato de la Misión, no debería considerarse el documento A/HRC/4/80 como el informe de la Misión de Alto Nivel solicitado por el Consejo. Además, uno de los miembros acusó públicamente al Gobierno del Sudán de crímenes de guerra y genocidio antes de su nombramiento. Este cúmulo de circunstancias pone en duda la legitimidad del informe.

32. Habida cuenta de esas circunstancias, la Misión debería haber pospuesto su viaje y pedido asesoramiento al Consejo. En cambio, decidió viajar a Etiopía y al Chad, lo cual no se correspondía con su mandato; alteró la composición y el número de sus miembros, rompiendo así el equilibrio geográfico y se excedió en sus funciones al tratar de investigar la aplicación del principio de la "responsabilidad de proteger". Antes incluso de que surgieran los problemas con los visados, la Misión ya había decidido que no sería necesaria una visita *in situ* para evaluar la situación correctamente, aun cuando, en el debate del cuarto período extraordinario de sesiones se había señalado que era fundamental una evaluación de primera mano.

33. El respaldo unánime de la decisión S-4/101 del Consejo constituyó un cambio positivo con respecto a la práctica anterior de emitir condenas. No obstante, y pese a la buena voluntad manifestada, en este período de sesiones el Sudán ha sido objeto de, si cabe, más críticas por parte de algunos círculos. La respuesta del Consejo a la situación en Darfur será un hito de cara a su labor futura. Su función debería ser la de alentar y no sancionar. Si los temores legítimos de los Estados de ser visitados por misiones de alto nivel se disiparan a través del diálogo y la cooperación, no tendrían excusa para denegar los visados de entrada.

34. La Sra. **JANJUA** (Pakistán), hablando en nombre de la Organización de la Conferencia Islámica (OCI), dice que la OCI no comentará el informe. En vista de las reservas manifestadas por el Gobierno sudanés acerca de la composición de la Misión de Alto Nivel y de la dimisión anticipada de uno de sus miembros, no se puede considerar que el informe ha sido elaborado conforme a la decisión S-4/101 del Consejo.



35. La OCI aprecia que el Embajador Wibisono, uno de los miembros iniciales, abandonase la Misión al considerar que la imposibilidad de efectuar una visita *in situ* restaría eficacia a la Misión. La tarea de la Misión era clara; en ningún momento se mencionó la "responsabilidad de proteger", concepto que tiene múltiples dimensiones políticas y de seguridad que van más allá del mandato encomendado a la Misión.

36. El Consejo acogió con satisfacción la cooperación entre el Gobierno sudanés y el Relator Especial sobre la situación de los derechos humanos en el Sudán. La Misión de Alto Nivel podría haber aprovechado esa cooperación, de conformidad con el objetivo declarado del Consejo de promover los derechos humanos a través del diálogo y la cooperación, en lugar de la selectividad y la parcialidad. La publicación de una lista de recomendaciones condenatorias no ayuda a la población de Darfur. La situación sólo puede mejorarse a través de la cooperación con el Gobierno sudanés y de la ayuda de la comunidad internacional.

37. La **Sra. FERNANDO** (Sri Lanka), hablando en nombre del Grupo de Estados de Asia, dice que, a pesar del compromiso del Gobierno del Sudán de cooperar plenamente en la aplicación de la decisión S-4/101, los acontecimientos posteriores impidieron que la Misión de Alto Nivel cumpliera su mandato. Por lo tanto, cualquier resultado ha de considerarse incompleto. Los Estados de Asia apoyan la decisión del Embajador Wibisono de abandonar la Misión, y ya manifestaron su postura al Consejo en una carta de fecha 21 de febrero de 2007.

38. El **Sr. MTESA** (Zambia) dice que la incapacidad de la Misión de Alto Nivel de evaluar la situación en Darfur de conformidad con su mandato es un importante revés para el Consejo. Aunque es cierto que gran parte de la información que figura en el informe de la Misión ya se conocía, en otros momentos las Naciones Unidas han aceptado informes con características similares. Por ejemplo, varias misiones de determinación de los hechos enviadas a Sudáfrica en la época del *apartheid*, no pudieron efectuar visitas *in situ*. Lo menos que el Consejo puede hacer es tomar nota del informe.

39. Los largos debates sobre aspectos técnicos no ayudan a la población de Darfur y se podrían interpretar como una muestra de indiferencia por parte del Consejo. A la población de Darfur no le interesan los aspectos técnicos; lo que quiere y merece es vivir en paz, en libertad y con dignidad.

40. El objetivo del Consejo ha de ser la objetividad, la no selectividad y la no politización; su interés colectivo ha de ser la promoción y protección de los derechos humanos en todo el mundo. Los largos debates sobre cuestiones de procedimiento sólo desviarían la atención de la necesidad de actuar y, a la larga, acabarían por desacreditar al Consejo. Es esencial para la credibilidad del Consejo velar por que sus resoluciones y decisiones se apliquen plenamente y sean objeto de seguimiento.

41. El **Sr. WIBISONO** (Indonesia) dice que el éxito del Consejo dependerá de su capacidad de aplicar sus decisiones y resoluciones. El establecimiento de la Misión de Alto Nivel y la voluntad del Gobierno del Sudán de cooperar constituyeron una buena oportunidad para mejorar la situación de los derechos humanos en Darfur. Para hacer frente a las violaciones de los derechos humanos se requieren un espíritu de diálogo y de cooperación constructivos y la activa participación del país de que se trate. La delegación de Indonesia ha reiterado en numerosas ocasiones que la Misión de Alto Nivel debería ser parte de la solución y no del problema.

El orador, que considera un honor haber sido designado miembro de la Misión, aceptó esa tarea como parte de su firme decisión de apoyar la labor del Consejo. Las razones de su posterior dimisión son bien sabidas.

42. A fin de extraer conclusiones de esta experiencia, el Consejo debe plantearse cómo abordar las situaciones en las que las misiones de investigación no pueden visitar un determinado país. Se deberían determinar posibles modos de proceder en los casos en que la composición de una misión difiera de la que figure en la decisión en la que se establezca dicha misión. Además, el Consejo debería analizar los motivos por los que no se aplican sus decisiones, señalar similitudes y diferencias y determinar si esos motivos y el grado de incumplimiento se deberían tener en cuenta al decidir las medidas de seguimiento más apropiadas. También se debería determinar qué entidad se encargará de decidir qué otras medidas se van a adoptar. El Consejo debería redactar directrices para el despliegue de las misiones de determinación de los hechos para velar por que dichas misiones sean una respuesta objetiva, ajena a consideraciones políticas.

43. El Sr. **FUJISAKI** (Japón), si bien lamenta que la Misión de Alto Nivel no haya podido visitar Darfur, dice que el Consejo debería aceptar el informe de la Misión, ya que ésta ha hecho todo lo que estaba en sus manos. Aunque, inevitablemente, el informe tiene sus limitaciones, constituye una base suficiente para que se tomen las medidas oportunas dadas las circunstancias. Es fundamental dar un seguimiento apropiado al informe, y el Gobierno del Sudán debe cooperar plenamente con el Consejo en esa tarea.

44. El Sr. **ALI** (Bangladesh) dice que el Consejo, cuya función primordial es promover y proteger los derechos humanos, debería centrarse en los seres y los valores humanos, en lugar de en la política. El crecimiento de la población, la pérdida de tierras de pastoreo, los derechos de propiedad inadecuados y la degradación del medio ambiente como consecuencia del cambio climático han exacerbado un conflicto de larga data entre tribus. Los conflictos en los países vecinos han contribuido a que la situación se deteriorase aún más, y los problemas políticos y de seguridad de Darfur no son ningún secreto. El compromiso del Consejo con Darfur debe ir dirigido a aliviar el sufrimiento humano, sin esconder ninguna motivación política.

45. Aunque la preocupación sobre algunos informes de los medios de comunicación, que hablan de presuntas violaciones de los derechos humanos, está justificada, otras informaciones sugieren que la situación ha mejorado desde la firma del Acuerdo de Paz de Darfur. Incumbe al Consejo comprobar si esto es así. El despliegue de la Misión de Alto Nivel para evaluar la situación y el compromiso del Gobierno del Sudán de cooperar han sido, pues, pasos positivos. Se esperaba un informe fidedigno e imparcial. Lamentablemente, no se tuvieron en cuenta las preocupaciones legítimas del Gobierno del Sudán acerca de la composición del equipo. El miembro designado por el Grupo de Estados de Asia, que había demostrado su imparcialidad e integridad, se vio obligado a dimitir, y el informe final lo constituyen una serie de opiniones manifestadas sin siquiera haber visitado el país. No es de extrañar que la legitimidad del informe se haya puesto en tela de juicio.

46. El presente debate no ayuda a la población de Darfur ni satisface a los que tenían la esperanza de que las cosas iban a cambiar para mejor. El Consejo ha perdido una buena oportunidad y debe tratar de crear una nueva ocasión.

47. El **Sr. GUILHOU** (Francia) recuerda que, cuando el Consejo decidió, en su cuarto período extraordinario de sesiones, enviar a Darfur a una Misión de Alto Nivel, el propio Presidente del Sudán se comprometió a cooperar plenamente con la Misión. Su falta de cooperación es incomprensible e inaceptable. Las autoridades sudanesas deberán respetar sus compromisos en lo sucesivo.

48. El orador elogia el informe de la Misión, que confirma los peores presagios de la comunidad internacional y revela las necesidades más urgentes. La población civil sigue siendo víctima de constantes ataques mortales por parte de los rebeldes, las fuerzas gubernamentales y las milicias apoyadas por el Gobierno. Todo el mundo sabe que se han cometido crímenes atroces con la connivencia de las autoridades sudanesas. Debido al clima de impunidad reinante y a la negativa del Gobierno de cooperar con la Corte Penal Internacional, todavía no ha sido posible procesar a los máximos responsables de estos crímenes.

49. La responsabilidad del Gobierno del Sudán es proteger a su población, si bien, según la Misión, el Gobierno no sólo faltó a su responsabilidad, sino que es, en parte, responsable del sufrimiento de su pueblo. La Carta de las Naciones Unidas y el Documento Final de la Cumbre Mundial 2005 instan a los Estados Miembros a que tomen medidas contra los gobiernos que no protegen a su pueblo contra los crímenes de guerra y los crímenes de lesa humanidad. El Sudán casi ha llegado a esta situación. El orador insta a las autoridades del Sudán a que cooperen plenamente con la comunidad internacional antes de que sea demasiado tarde. En primer lugar, deben aceptar el despliegue urgente de una fuerza internacional en Darfur, con arreglo al enfoque en tres fases propuesto por el Secretario General en noviembre de 2006. En segundo lugar, deben cooperar plenamente con el Consejo y con todos los procedimientos de las Naciones Unidas.

50. El **Sr. LA Yifan** (China) observa que la Misión de Alto Nivel sobre la situación de los derechos humanos en Darfur, establecida a tenor de la decisión S-4/101, no se llegó a materializar: uno de los miembros decidió dimitir, lo cual es comprensible, otro rehusó participar y la Misión no pudo desplazarse a Darfur. Así pues, el informe de la Misión no puede considerarse auténtico ni exacto, ni tiene fundamento jurídico alguno. El Consejo logró un consenso cuando estableció la Misión; a este respecto, la delegación de China pide que se renueve ese espíritu de diálogo y cooperación.

51. El **Sr. ATTAR** (Arabia Saudita) recuerda que la preocupación urgente de la comunidad internacional por mejorar la situación en Darfur la llevó a celebrar el período extraordinario de sesiones de diciembre de 2006 y a establecer la Misión de Alto Nivel para que visitara la región; sin embargo, el mandato del Consejo no se cumplió. El hecho de que la Misión no pudiera desplazarse a Darfur hace que su delegación, al igual que otras, tenga reservas con respecto al informe. El orador elogia el establecimiento del proceso de paz en el Sudán y destaca el compromiso de su delegación con la protección de los derechos humanos en Darfur.

52. El **Sr. VAN EENENNAAM** (Países Bajos) dice que el hecho de cuestionar el informe de la Misión de Alto Nivel desvía la atención del Consejo de una situación real, en la que se siguen violando los derechos humanos. Se ha consultado a funcionarios de la Misión de la Unión Africana en el Sudán y de las Naciones Unidas, así como a otras fuentes fidedignas y coherentes, por lo que el informe sirve para evaluar tanto la situación como las necesidades. En lugar de

estudiar nuevas recomendaciones, el Consejo debería ceñirse a las que ya se han formulado; es lo menos que puede hacer por la población de Darfur.

53. La **Sra. KORUNOVA** (Federación de Rusia) dice que su delegación apoyó la celebración del período extraordinario de sesiones en diciembre de 2006 y la decisión de establecer la Misión de Alto Nivel porque consideraba que la composición de la Misión sería equilibrada y representativa y se tendrían en cuenta al respecto las propuestas de los grupos regionales. De hecho, se produjeron presiones y manipulaciones en relación con la constitución de la Misión, con el consiguiente perjuicio para su labor. Asimismo, se han visto frustradas las esperanzas de que iba a cobrar un nuevo impulso la cooperación entre el Gobierno del Sudán, por una parte, y la comunidad internacional y los mecanismos del Consejo por otra. La delegación de la Federación de Rusia no comentará el informe debido a las dudas que se han planteado acerca de su validez.

54. Por graves que sean los problemas en Darfur, lo esencial para su solución es que todas las partes de la región firmen y apliquen el Acuerdo de Paz de Darfur, que incluye disposiciones específicas en materia de derechos humanos y libertades fundamentales, como se destaca en la resolución 1679 (2006) del Consejo de Seguridad y otras resoluciones del Consejo relativas al Sudán. La delegación de la Federación de Rusia considera que todas las decisiones de las Naciones Unidas relativas a Darfur deben partir de la base de que es necesario mantener un diálogo constructivo para resolver los problemas humanitarios planteados. Es preciso formular propuestas constructivas, hacer un análisis de las necesidades y prestar una asistencia eficaz. Es de esperar que el Gobierno del Sudán siga cooperando con el Consejo.

55. El **Sr. BAAH-DUODU** (Ghana) dice que la decisión adoptada en diciembre de 2006 de enviar una Misión de Alto Nivel a Darfur puso de manifiesto que el Consejo estaba desempeñando finalmente la función que se esperaba de él. Se ha explicado por qué no se debe tener en cuenta el informe; sin embargo el Consejo no puede hacer como si el informe no existiera, aunque algunas delegaciones no estén de acuerdo con las recomendaciones. Es lamentable que la Misión haya tenido que hacer a tantos problemas, que le han impedido desplazarse al Sudán. No obstante, toda decisión adoptada por el Consejo debería contribuir a resolver los problemas de la población de Darfur y no a agravarlos.

56. No se puede rechazar el informe simplemente porque un miembro de la Misión se haya retirado. En 1992-1993, el miembro yugoslavo del Comité Especial encargado de investigar las prácticas israelíes que afectan a los derechos humanos del pueblo palestino y otros habitantes árabes de los territorios ocupados no pudo asistir en una serie de reuniones, y sin embargo el informe del Comité fue examinado y aprobado. Hubo otros casos en los que se examinaron informes, aunque las correspondientes misiones no hubieran visitado los países en cuestión. También algunos Relatores Especiales, cuando se les denegó la entrada en el país, viajaron a países vecinos y se entrevistaron con refugiados o con otras personas del país en cuestión para que les informaran sobre lo que estaba ocurriendo. Si rechaza el informe de la Misión, el Consejo no podrá ocuparse de la situación de Darfur. Además, no se debería adoptar ninguna decisión que pudiera impedir al Consejo examinar situaciones similares en el futuro.

57. El **Sr. FERNÁNDEZ PALACIOS** (Cuba) dice que la situación en Darfur, que es compleja y delicada, entronca con el pasado colonial del Sudán. La delegación de Cuba apoyó la celebración del cuarto período extraordinario de sesiones, cuyo documento final -la decisión

S-4/101- fue muy importante, ya que no fue el fruto de una retórica incendiaria, sino que se centró en la colaboración con el Sudán. Sin embargo, los malentendidos y la desconfianza se adueñaron de la Misión de Alto Nivel y el miembro de Indonesia lógicamente dimitió. El mandato de la Misión, tal y como se definió en el período extraordinario de sesiones, no se cumplió. Entretanto, el Sudán dio continuas muestras de su voluntad de cooperación. Ninguna medida será eficaz si no se mantiene un diálogo constructivo con el Sudán y se le proporciona asistencia para el desarrollo a largo plazo, en lugar de castigarlo con sanciones. El orador pide acabar con los intereses políticos egoístas y que la Misión cumpla con su mandato.

58. La **Sra. HSU King Bee** (Malasia) dice que el Consejo debe adoptar un enfoque más constructivo con respecto a las cuestiones de derechos humanos. Se deben encontrar soluciones a través del diálogo y la cooperación, tanto por parte de los Estados como del Consejo. En el presente caso, el Sudán ha cooperado con el ACNUDH y con varios relatores especiales. La Misión de Alto Nivel fracasó porque no contó con el respaldo de todos los miembros del Consejo y, además, se desvió de su mandato en demasiados aspectos.

59. El **Sr. DUMONT** (Argentina) expresa preocupación por el hecho de que el Consejo no esté actuando adecuadamente y con determinación en el caso de Darfur. Lamenta que no se hayan otorgado visas a los miembros de la Misión de Alto Nivel, ya que ello les haya impedido cumplir un mandato aprobado por consenso en el período extraordinario de sesiones. De conformidad con la resolución 60/251 de la Asamblea General, el Consejo debe ocuparse de las violaciones graves y sistemáticas de los derechos humanos cometidas en Darfur. Si no lo hace, otras instituciones y organizaciones se verán ante la necesidad de actuar. Es decir, si el Consejo no toma medidas, el sistema de las Naciones Unidas deberá actuar a través de otras instancias y esto sentaría un precedente grave.

60. El **Sr. JAZAÏRY** (Argelia) dice que su delegación no comentará el contenido del informe de la Misión de Alto Nivel porque fue preparado por un equipo de evaluación que no guarda relación con la Misión establecida en la decisión S-4/101 y porque la evaluación está incompleta al no haber sido posible que la Misión visitara Darfur. El orador observa con preocupación que la Misión decidió por iniciativa propia que la evaluación de la situación no requería el envío de una misión investigadora de los derechos humanos. Sin embargo, el mandato de la Misión no prevé la elaboración de un estudio teórico; a este respecto, el orador expresa consternación por el hecho de que la Misión no haya entendido el mandato del Consejo.

61. La gravedad de la situación en Darfur, en particular la crisis humanitaria, preocupa a toda la comunidad internacional. Por lo tanto, el orador acoge con satisfacción que el Gobierno del Sudán haya reiterado su compromiso de cooperar a fin de encontrar una solución duradera a la crisis, acabar con la violencia y seguir permitiendo la prestación de ayuda humanitaria a los más necesitados. El orador insta a los no signatarios del Acuerdo de Paz de Darfur a que se sumen al proceso de paz. El Consejo ha de tratar la situación de Darfur a través del diálogo y la cooperación. Si no lo hace, estará sentando un precedente peligroso en esta etapa de creación de las nuevas normas de intervención del Consejo. Se debería aprobar una resolución que restableciera la confianza en el proceso y garantizara la transparencia.

62. El **Sr. SINGH** (India) dice que su delegación ha instado reiteradamente a todas las partes afectadas a que suscriban y apliquen el Acuerdo de Paz de Darfur, que permitiría abordar con más facilidad la situación humanitaria de Darfur. La decisión S-4/101 del Consejo de Derechos

Humanos estableció la Misión de Alto Nivel, a la que se encomendó el mandato de evaluar la situación de los derechos humanos en Darfur y las necesidades del Sudán a ese respecto. Sin embargo, la Misión no pudo cumplir dicho mandato, al no poder desplazarse al Sudán. Es importante que cumpla el mandato que se acordó por consenso. En aras de la credibilidad del Consejo, se debe encontrar una modalidad que permita que la Misión lleve a cabo su labor mediante un proceso de consultas que cuente con la cooperación de todos los interesados. Así se podría presentar un informe completo en el próximo período de sesiones del Consejo, en el que se estudiarían las recomendaciones de dicho informe.

63. El Sr. **CHOI Hyuck** (República de Corea) dice que la situación en Darfur es grave y que sigue muriendo gente inocente. El mundo está a la espera de la respuesta del Consejo. Las cuestiones relativas a la responsabilidad y a la validez que cabe atribuir concretamente al informe de la Misión de Alto Nivel deben abordarse en el futuro; mientras tanto, se debería aceptar el informe, considerándolo una evaluación adecuada de la situación. Las cuestiones menores de procedimiento se deberían pasar por alto, dado el carácter urgente de la situación.

64. El Sr. **THORNE** (Reino Unido) lamenta que la Misión de Alto Nivel no haya podido desplazarse al Sudán. Todos los Estados deben cooperar con los mecanismos del Consejo, y ningún Estado debería poder vetar la composición de ningún equipo o misión del Consejo; de lo contrario, éste no podría cumplir su mandato. El hecho de que el Gobierno del Sudán no expidiera visados a todos los miembros de la Misión es realmente lamentable, habida cuenta en particular de las garantías personales dadas por el Presidente del Sudán al Secretario General, cuando ya se había designado a los miembros de la Misión, de que ésta podría visitar Darfur.

65. Algunas delegaciones podrán alegar cuestiones de procedimiento u otros argumentos falaces para rechazar el informe, pero esto sería un error. El informe se basa en datos facilitados por funcionarios de la Misión de la Unión Africana en el Sudán, organismos humanitarios de las Naciones Unidas y la oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) en el Chad oriental. Todos ellos han denunciado la espantosa situación humanitaria y de los derechos humanos en Darfur y en el Chad oriental. No se pueden desechar estas informaciones por cuestiones de procedimiento.

66. El Gobierno del Sudán está acusado de no proteger a su propio pueblo de los ataques y los desplazamientos. Hay informes fiables que afirman que los ataques no han disminuido, en particular los bombardeos aéreos de civiles, los ataques al personal humanitario por parte de las fuerzas gubernamentales, las milicias y los rebeldes, las violaciones sistemáticas y generalizadas y los desplazamientos forzados. El Consejo debe tomar medidas basándose en la situación tal y como la perciben los expertos sobre el terreno. Algunas delegaciones quizá busquen politizar este informe. Sin embargo, el orador recuerda que el sistema de derechos humanos de las Naciones Unidas ya ha sufrido este tipo de maniobras anteriormente, como ocurrió en Rwanda en 1994. El Consejo debe afrontar la realidad y proteger a la población de Darfur.

67. El Sr. **TALIBOV** (Azerbaiyán) dice que, aparte del carácter discutible de algunos de los datos en que se basa el informe, y a pesar de las diferencias de opinión que puedan existir con respecto al concepto de evaluación, en el cuarto período extraordinario de sesiones los miembros del Consejo acordaron que la presencia física de la Misión de Alto Nivel en Darfur era esencial para el cumplimiento de su mandato. Por muy útiles que resultaran para algunos miembros de la

Misión los contactos establecidos y las entrevistas mantenidas en distintos lugares de fuera del Sudán, no tienen la misma validez que la información que se hubiera podido recabar *in situ*.

68. En el cuarto período extraordinario de sesiones se tuvo la sensación general de que una decisión consensuada podría ser el principio de una nueva mentalidad de colegialidad en las deliberaciones y en la toma de decisiones del Consejo. Es de esperar que todos consideren que existe una posibilidad realista de evitar fisuras entre los miembros, lo que pondría en peligro la credibilidad del Consejo, y evitar que se produzcan resultados que puedan menoscabar la labor del Consejo en relación con otras cuestiones importantes, como la creación de instituciones.

69. Sea cual sea la decisión que adopte el Consejo, el orador tiene el convencimiento de que todos los miembros son conscientes de lo que está en juego: es de vital importancia que la actuación del Consejo no agrave la situación sobre el terreno. Las recomendaciones del Consejo sólo influirán realmente en esa situación si se da una verdadera cooperación por parte del Gobierno del Sudán y otras partes interesadas. No cabe soslayar la voluntad de cooperar con las Naciones Unidas y sus diferentes mecanismos de la que el Gobierno del Sudán ha dado muestras en otras épocas. El orador está de acuerdo con el representante de Alemania en que el Consejo ha hecho grandes avances con respecto a Darfur y debería perseverar en sus esfuerzos. Con la mira puesta en el futuro del Consejo y en la población de Darfur, es esencial mantener el espíritu que prevaleció durante el proceso de adopción de la decisión S-4/101.

70. El **Sr. HIMANEN** (Finlandia) dice que el proceso integrador que llevó a la adopción por consenso de la decisión S-4/101 y el resultado de ese proceso son fundamentales para la credibilidad del Consejo. Aunque, lamentablemente, la Misión de Alto Nivel no pudo acceder al Sudán, sí pudo cumplir su mandato y elaborar su informe. Es de esperar que se pueda recuperar el espíritu de consenso y cooperación que reinó durante el cuarto período extraordinario de sesiones, ya que la grave situación de los derechos humanos en Darfur hace necesario que el Consejo tome medidas creíbles y eficaces.

71. El **Sr. RAPACKI** (Polonia) dice que en su cuarto período extraordinario de sesiones el Consejo consiguió resultados tangibles. El Consejo confiaba a la sazón en que la Misión de Alto Nivel pudiese llevar a cabo su labor sin impedimentos. Así pues, es decepcionante que la Misión no haya podido entrar en territorio sudanés. El orador apoya la decisión de la Misión de seguir cumpliendo con su deber dada la gravedad de la situación en Darfur. Basándose en información objetiva y fundada, recabada en los países vecinos de organizaciones internacionales y de otras fuentes, la Misión elaboró un informe que confirma claramente la extrema gravedad de la situación en Darfur.

72. El informe de la Misión incluye un conjunto de recomendaciones específicas que requieren una aplicación urgente. Además, remite a una serie de recomendaciones anteriores relativas al Sudán que fueron formuladas por otros órganos de las Naciones Unidas. Por desgracia, sólo se han aplicado unas pocas. El Consejo debería aprovechar la oportunidad de ocuparse de este problema, ya que la cuestión de la aplicación es fundamental.

73. Dado que la cooperación es un elemento indispensable tanto para que el Consejo de Derechos Humanos sea eficaz como para que se apliquen sus decisiones, las autoridades sudanesas y los demás Estados deben colaborar con el Consejo y aplicar las decisiones que éste adopte. Además, el informe objetivo presentado por la Misión de Alto Nivel requiere un

seguimiento. Los procedimientos especiales, bajo la dirección del Relator Especial sobre la situación de los derechos humanos en el Sudán, desempeñan una función primordial en ese contexto. El Consejo no puede guardar silencio ante el empeoramiento de la situación.

74. Las dudas planteadas acerca de la credibilidad del informe son incomprensibles. Se ha presentado la oportunidad de tomar medidas concretas ante una trágica situación humanitaria y de los derechos humanos. En lugar de enredarse en un debate sobre cuestiones de procedimiento, el Consejo debería tomar firmes medidas de seguimiento. Es necesario recordar que los datos que figuran en el informe corroboran en gran medida lo que ya se sabía de otras fuentes. Nadie parece dudar de la gravedad de la situación, con lo cual sería impropio dedicar el presente debate a cuestiones de procedimiento.

75. Es hora de actuar, ya que están en juego la credibilidad y la legitimidad del Consejo. Sin embargo, lo más importante es la trágica situación de la gente inocente que se ha visto abandonada por aquellos que tenían la responsabilidad de protegerla. Cuando se adopte una decisión, es fundamental que el Consejo recuerde a las víctimas del conflicto y su terrible situación. Los miembros del Consejo deberían estar por encima de las diferencias políticas cuando lo que está en peligro son vidas humanas, y hacer los esfuerzos necesarios para aliviar la espantosa situación de la población de Darfur.

76. El Sr. **CORMIER** (Canadá) dice que la Misión de Alto Nivel y su informe (A/HRC/4/80) son válidos, a pesar de la denegación de visados a los miembros de la Misión, lo cual resulta lamentable. El cuarto período extraordinario de sesiones y su documento final mostraron el espíritu que debería reinar en el Consejo cuando éste se tiene que enfrentar a una verdadera crisis de los derechos humanos. Todos los miembros del Consejo deberían reflexionar sobre su responsabilidad para con las víctimas de Darfur, y dar un seguimiento a las recomendaciones del informe: es hora de que el Consejo actúe.

77. En Darfur, persiste la violencia generalizada, en particular la violencia sexual y de género, y todas las partes del conflicto están haciendo cada vez más difícil que se preste ayuda humanitaria con rapidez y seguridad. La anarquía que reina en Darfur es desalentadora: todas las partes deben poner fin a la violencia inmediatamente.

78. El orador encomia a la Misión de Alto Nivel por haberse concentrado en la protección y por su decisión de utilizar el concepto de la responsabilidad de proteger como marco para su análisis. La responsabilidad primordial de los Estados de proteger a su propia población y la de la comunidad internacional de proteger a la población en los países en que el gobierno no puede o no está dispuesto a hacerlo es fundamental para este concepto. Lamentablemente, el informe de la Misión ha demostrado no sólo la incapacidad del Gobierno del Sudán de proteger a su propio pueblo, sino también los obstáculos con que siguen tropezando las gestiones internacionales en pro de la paz, particularmente los de las fuerzas de mantenimiento de la paz de la Unión Africana en lo concerniente a la realización de actividades sobre el terreno en Darfur.

79. El informe destaca una serie de medidas positivas que pueden adoptar el Gobierno, otras partes en el conflicto, la comunidad internacional y el Consejo para hacer frente a la situación. El Gobierno del Sudán debe cumplir con las obligaciones que le imponen las normas internacionales de derechos humanos y el derecho humanitario, y todos deben esforzarse más por ayudar a la población de Darfur. La primera medida que se debería adoptar para mejorar la



protección física y jurídica de la población civil de Darfur y para hacer que se respeten sus derechos humanos es cumplir las acertadas recomendaciones que figuran en el informe de la Misión, así como a otras recomendaciones formuladas.

80. Además, se deben tomar medidas de inmediato en relación con la recomendación de que se establezca un procedimiento o mecanismo especial que supervise la situación de los derechos humanos en Darfur y que informe periódicamente al Consejo. Este mecanismo debería tener su sede en Darfur y estar provisto de la capacidad y el mandato necesarios para desplazarse por toda la región. El Gobierno del Sudán debería establecer la comisión independiente de derechos humanos prevista en el Acuerdo General de Paz.

81. Las opiniones contradictorias sobre el informe demuestran claramente que la Misión estaba en una situación sin salida. Sin embargo, a la población de Darfur no le interesan las cuestiones técnicas. La falta de cooperación del Gobierno sudanés con la Misión, a lo que se había comprometido en diciembre de 2006, no debería impedir al Consejo ayudar a la población de Darfur, ya que está en juego la credibilidad del Consejo. En caso contrario se estará enviando un mensaje equivocado tanto a los autores de las violaciones de los derechos humanos, como a las víctimas en todo el mundo.

82. El **Sr. LY** (Senegal) dice que se debe hacer todo lo posible para velar por la efectividad y credibilidad del Consejo. Con ese fin, y a pesar de algunas dudas que puedan plantearse, debería considerarse válido el informe de la Misión de Alto Nivel. La reacción del Consejo con respecto al informe debería servir para afianzar la determinación común que se manifestó en el cuarto período de sesiones extraordinario a fin de mejorar la situación de los derechos humanos en Darfur y de conseguir una paz duradera en aras del bienestar del pueblo sudanés.

83. El orador dice que, aunque no debe considerarse que su Gobierno mantiene una posición de hostilidad al Sudán, el Senegal opina que, para hacer frente al problema de la seguridad, la comunidad internacional debe prestar un mayor apoyo a la Misión de la Unión Africana en el Sudán.

84. El **Sr. LOULICHKI** (Marruecos) dice que los Estados africanos apoyaron la celebración de un período extraordinario de sesiones sobre la situación de Darfur porque consideraban que ello daría muestra de la voluntad común de trabajar conjuntamente con espíritu de cooperación para cumplir los objetivos que se perseguían con la creación del Consejo. En particular, los Estados africanos apreciaron el compromiso del Gobierno del Sudán de hacer todo lo posible por garantizar el éxito de la Misión de Alto Nivel.

85. Las divergencias en cuanto a la forma en que se ha llevado a cabo la Misión y en cuanto a sus conclusiones no deberían socavar la determinación del Consejo de mirar hacia adelante, restablecer el diálogo y la cooperación y actuar con el espíritu de consenso que imbuye la decisión S-4/101. Si la presente reunión sólo da lugar a recriminaciones y divergencias, los miembros del Consejo no habrán estado a la altura de sus obligaciones y no habrán hecho nada para mejorar la situación en Darfur. En aras de la razón y el buen juicio, es preciso restablecer el consenso alcanzado en diciembre de 2006, de modo que llegue a buen fin el proceso de creación de instituciones y se alcance el objetivo primordial del Consejo.

86. El Sr. **GUEVARA** (México) acoge favorablemente el informe de la Misión y afirma que es preocupante que ésta no haya podido visitar el Sudán. Todos los Estados tienen la obligación de respetar las decisiones del Consejo. La negativa de permitir que la Misión entrara en el país no debe impedir al Consejo examinar el informe. A tenor de los precedentes fijados por el Comité Especial contra el *Apartheid*, los informes presentados a los órganos de las Naciones Unidas deben ser examinados independientemente de las objeciones de que se puedan plantear en cuanto al procedimiento.

87. Se debería celebrar un debate genuino conforme a la resolución 60/251 de la Asamblea General con miras a encontrar las soluciones que sean más benéficas para el goce de los derechos humanos por parte de la población, con la plena cooperación del Estado. El orador hace un llamamiento a los Estados Miembros de las Naciones Unidas, incluidos Israel y el Sudán, para que cooperen plenamente en el cumplimiento de las decisiones del Consejo.

88. El Sr. **GODET** (Suiza) dice que el informe de la Misión de Alto Nivel confirma la información recibida de fuentes fidedignas. La situación humanitaria y de los derechos humanos en Darfur es grave. Por tanto, incumbe al Consejo dar un seguimiento inmediato al informe con una respuesta creíble y coherente a las violaciones de los derechos humanos de la población civil, especialmente las personas más vulnerables, a saber, las mujeres y los niños. El orador, después de recordar la declaración del Presidente de la Confederación Suiza durante el período de sesiones de alto nivel, dice que el Consejo ha de tomar medidas con respecto al informe y a las recomendaciones que figuran en él.

89. El orador pregunta, pues, a la Alta Comisionada, si el mecanismo que se establecería para supervisar la situación de los derechos humanos en Darfur incluiría los procedimientos especiales del Consejo. También desea saber a qué mandatos temáticos afectará especialmente esa situación.

90. El Sr. **ABDULLA** (Bahrein) dice que su Gobierno mantiene reservas con respecto al informe. En primer lugar, el título no es exacto porque, según el párrafo 4 de la decisión S-4/101, la Misión de alto nivel debería haber estado integrada por cinco personas altamente cualificadas; sin embargo, un miembro de la Misión dimitió y otro se negó a ir al Chad porque el mandato de la Misión no incluía ninguna visita a ese país. En segundo lugar, la Misión visitó Etiopía y el Chad, aun cuando ninguna de estas visitas figuraba en el programa de trabajo de la Misión. En tercer lugar, no se respetó el principio de la distribución geográfica equitativa cuando fueron elegidos los miembros de la Misión.

91. La decisión adoptada por consenso en el cuarto período extraordinario de sesiones del Consejo fue acogida favorablemente por el Sudán y algunos grupos regionales. Ello constituyó un paso positivo, por comparación con las reacciones a las decisiones y resoluciones aprobadas en períodos extraordinarios de sesiones anteriores. Como el objetivo del Consejo es promover y proteger los derechos humanos en Darfur, es necesario crear las condiciones apropiadas para que se aplique plenamente la decisión del Consejo, teniendo en cuenta la cooperación de la que dio muestra el Gobierno del Sudán. Los miembros del Consejo deben trabajar juntos con un espíritu constructivo; a este respecto, el orador dice que su Gobierno está dispuesto a cooperar con el Consejo a fin de proteger los derechos humanos en Darfur y en cualquier lugar del mundo.

92. El Sr. **CHERIF** (Túnez) dice que su Gobierno esperaba que la Misión de Alto Nivel pudiera visitar Darfur para evaluar la situación de los derechos humanos *in situ* de conformidad con la decisión S-4/101, cuya adopción por consenso fue un paso positivo dado por el Consejo en el marco de su labor. Ahora espera que se subsanen los defectos de composición de la Misión.

93. El Consejo precisa de información imparcial, carente de politización o selectividad. Se debe dar prioridad a la protección de los derechos humanos en Darfur. Con ese fin, el Consejo debe esforzarse al máximo para facilitar la cooperación con el Sudán. La delegación del Sudán ha reiterado su disposición de dar una respuesta positiva al Consejo a fin de mejorar la situación de los derechos humanos en Darfur. Por su parte, el Gobierno de Túnez, que defiende el cumplimiento de las decisiones y resoluciones del Consejo, hace un llamamiento a todos los presentes para que adopten un criterio con visión de futuro en lo que respecta a la situación de los derechos humanos en Darfur, con el convencimiento de que el Consejo seguirá desempeñando su labor de manera constructiva y sobre la base del consenso.

94. El Sr. **FLORÊNCIO** (Brasil) dice que es necesario tener en cuenta las causas culturales, sociales y ambientales subyacentes en la compleja situación de Darfur. La decisión S-4/101 constituyó un hito en la breve historia del Consejo; el consenso alcanzado en esa decisión demostró que el Consejo podía dar prioridad a las cuestiones de derechos humanos sobre las cuestiones políticas. El Consejo debe debatir el informe de la Misión de Alto Nivel, ya que constituye el resultado lógico de la decisión S-4/101. En principio, el Consejo no debería negarse a examinar ningún informe, ya que ello sentaría un precedente grave y desafortunado que pondría en entredicho su credibilidad.

95. En febrero de 2007, el Grupo de Estados de América Latina y el Caribe manifestó que estaba plenamente de acuerdo con que se permitiera que el Presidente designara a los miembros de la Misión de Alto Nivel. Su Gobierno también se mostró favorable a la celebración del cuarto período extraordinario de sesiones, ya que consideraba que la situación grave y urgente de los derechos humanos en Darfur merecía una atención absoluta y minuciosa. La delegación del Brasil dice que está dispuesto a no escatimar esfuerzos para resolver esa cuestión tan trascendental, dado que aún es posible mejorar la cooperación y el diálogo dentro del Consejo.

*Se levanta la sesión a las 13.00 horas.*

-----